



Revista Bitácora Urbano Territorial

ISSN: 0124-7913

bitacora\_farbog@unal.edu.co

Universidad Nacional de Colombia

Colombia

Talavera Dávila, Henry

Metrópolis y redes telemáticas

Revista Bitácora Urbano Territorial, vol. 1, núm. 7, enero-diciembre, 2003, pp. 53-69

Universidad Nacional de Colombia

Bogotá, Colombia

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=74810708>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en [redalyc.org](http://redalyc.org)

 redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal  
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

# Metrópolis y Redes Telemáticas

Metrópolis and Telematic Networks

## Resumen:

El proceso de urbanización necesita dos lecturas, una general, como la transformación de las sociedades rurales a sociedades urbanas a escala mundial y otra específica, como el crecimiento de las ciudades y aumento de los grados de complejidad hasta conformar polos de atracción regional que absorben y regulan las relaciones y mensajes de su entorno rural, es decir, se transforman en Atractores Territoriales, proceso que se define como metropolización. Sin embargo, hoy en día no es posible comprender la metrópoli latinoamericana sin la referencia al proceso de globalización económica del país, más aún cuando la sociedad latinoamericana es vulnerable y permeable a los mensajes y decisiones exógenas.

Las relaciones económicas y de consumo son cada vez más telemáticas y por lo tanto desterritorializadas; los límites de las ciudades, se difuminan, mientras que los enfoques que refuerzan los puntos de vista relacionales, se fortalecen, conceptualizando la ciudad como centros atractores de las relaciones urbanas; donde las áreas rurales son absorbidas por el tejido urbano en el marco de un proceso de reurbanización de las formas de habitar en el espacio metropolitano.

Es decir, se puede estar asistiendo a un nuevo carácter de la centralidad de la ciudad: Además de la singularidad en un espacio geográfico, posee una singularidad en un espacio relacional de «consumo dirigido». Se puede estar asistiendo a un nuevo carácter de las periferias rurales: de la dependencia rural con función pasiva; a una interdependencia con los centros urbanos con

**Henry Talavera Dávila**

Arquitecto – Urbanista . Profesor de la Maestría de Urbanismo  
Facultad de Artes, Universidad Nacional de Colombia<sup>4</sup>

## LA EMERGENCIA DE LA CIUDAD METROPOLITANA

La ciudad moderna se caracteriza por su *centralidad* construida principalmente por la convergencia de la acumulación de recursos, la concentración de población y la cohesión de una estructura social específica; por su *permanencia*, en la que participan factores geográficos y arquitectónicos principalmente para dotar a la ciudad de una estructura física persistente al paso del tiempo<sup>1</sup>, además por materializar una *identidad local*<sup>2</sup> que empieza a gestarse en el proceso de feudalización (para la civilización occidental) sin embargo esta tercera característica no es evidente sino hasta cuando la Ciudad como «locus» del poder urbano logra poseer *fuerza social*<sup>3</sup> y esta no se da plenamente, sino, después de la revolución francesa.

La comprensión de la condición metropolitana de una ciudad puede ser identificada a partir de los factores que dieron origen a dicha «condición», a manera de *campo de fuerzas* que devienen – gracias a una particular forma de *poder local* - en acontecimientos catalizadores del proceso, de los cuales resaltan los siguientes: 1) Una nueva estructura social orientada hacia la modernización y especialmente en su fase de «dominación» del capital, 2) una nueva tecnología de transporte de poblaciones que canalice el desplazamiento en un radio de influencia de escala territorial, y 3) una nueva *forma* en el sistema urbano que se diferencie de la condición histórico - geográfica preexistente. Estos factores al cruzarse conforman una singularidad que define el proceso de metropolización.

En el caso europeo, la emergencia de la status metropolitano de su sistema de asentamientos, dependió del sistema de ciudades y pueblos preexistentes en la fase pre-moderna o de monopolio monárquico; caracterizado por una triangulación básica: poder monárquico (castillo+territorio) – poder burgués (ciudad) – poder militar (campo). El proceso empieza cuando las relaciones sociales pasan de un *monopolio privado* centrado en una familia «real» a un monopolio en la forma de *Estado público* centrado en una clase social burguesa<sup>4</sup> y *localizada* en la ciudad (cede del naciente poder urbano), potenciado por el impacto tecnológico de las primeras etapas de la revolución industrial en la movilidad de las personas, específicamente, el impacto del transporte ferroviario, que generó una disolución de los límites físicos de la ciudad, e inauguró unas *relaciones territoriales de mayor escala*: uniendo más fácilmente a pueblos periféricos, o gestando ciudades nuevas donde no los había, haciendo más *pequeñas las distancias* a recorrer en un día y ampliando la escala territorial de la ciudad.

función activa en términos económicos, sociales y de poder; donde la problemática del sentido de las ciudades y los territorios periféricos, implican la revisión de los marcos teóricos desde los cuales verificamos estas señales de mutación.

**Palabras Claves:** Metropolización, Mutación, Relaciones Urbanas, Ciudades, Territorios.

**Abstrac:**

*The urbanization process needs two readings, a general, like the transformation of the rural societies to urban societies on world-wide scale and another specific one, as the growth of the cities and increase of the complexity degrees until conforming poles of regional attraction that absorb and regulate the relations and messages of their rural surroundings, it means, they are transformed into Territorial attractors, process that is defined as metropolization. Nevertheless, nowadays it is not possible to understand the Latin American metropolis without the reference to the process of economic globalization of the country, still more when the Latin American society is vulnerable and permeable to the exogenous messages and decisions.*

*The economic relations and of consumption are every time more telematics and therefore exiled; the cities limits, are stumped, whereas the approaches that reinforce the relational points of view, are fortified, conceptualizing the city like attractors centers of the urban relations; where the rural areas are absorbed by the urban weave within the framework of a process of reurbanization of the forms to live in the metropolitan space.*

*It means, it is possible to be attending a new character of the centrality of the city: In addition to the singularity in a geographic space, it has a singularity in a relational space of «directed consumption». It is possible to be attending a new character of the rural peripheries: of the rural dependency with passive function; to an interdependence with the urban centers with active function in economic, social and of the power terms; where problematic of the cities sense and peripheral territories, they imply the revision of the theoretical marks from which we verified these signals of mutation.*

**Key words:** Metropolization, Mutation, Urban Relations, Cities, Territories.

**Recibido:** Septiembre 18 / 02

**Aprobado:** Marzo 12 / 03



Periferia del Municipio de Chia - Cundinamarca

<sup>1</sup> Estas características (centralidad y permanencia) son adquiridas cuando la sociedad se hace sedentaria, por lo tanto no son propias de una ciudad moderna, mas aun, estas características están presentes en la experiencia urbana de sociedades de base territorial-mágica, en la forma de ciudad-mundo. Ver , Lewis Mumford la cultura de las ciudades, EMECE, 1957

<sup>2</sup> Condición imprescindible para llamar ciudad a una experiencia urbana, según PIRENE, es decir, la ciudad nace cuando representa a un grupo social local y localizado. Ver González Ordóñez María José Políticas y estrategias urbanas, Editorial Fundamentos, 2000

<sup>3</sup> Capacidad de gestión y de imponer condiciones en el juego de relaciones de poder. Ver Norbert Elias, El procese la civilización, génesis social del estado.

<sup>4</sup> «Por lo tanto, podemos distinguir dos grandes fases en el proceso de un mecanismo monopolista, de acuerdo con nuestros conocimientos actuales: en primer lugar la fase de la competencia libre o de las luchas de exclusión, con su tendencia a la acumulación de oportunidades en un número cada vez menor de manos, hasta quedar concentradas en una sola mano; esto es la fase de la constitución del monopolio. En segundo lugar, la fase en la que la facultad de gestión de las oportunidades centralizadas y monopolizadas, tiende a escaparse de las manos del individuo para pasar a las de un número cada vez mayor para convertirse finalmente en una función del entramado de seres humanos independientes, considerados como un conjunto; esto es la fase en que el monopolio pasa de ser relativamente «privado» a ser monopolio «público» Norbert Elias. El procese la civilización, génesis social del estado.



Periferia Ciudad de Lima

Sin embargo, la condición de monopolio se consolida cuando se concentra el poder político, económico y tecnológico. Si bien es necesaria una etapa previa, como la constitución de un *entramado de clase* que a partir de una diferenciación de funciones y reglas de juego impersonales se cohesione un especie de «libre competencia» en el marco del triángulo: Estado/ Instituciones/ Individuo, no es sino, hasta que ese juego de «libre competencia» se desequilibra que se empieza un proceso de monopolización, es decir cuando el control de una forma de producción industrial tecnificada y a gran escala se concentra en una clase social *centra*. Como lo explica Norbert Elias:

Lo que la burguesía trata de conseguir con la lucha por el monopolio de dominación y lo que finalmente consigue, es como se ha dicho, no el reparto de los monopolios preexistentes, sino una redistribución de sus cargas y beneficios. ...por medio de la centralización y del monopolio las oportunidades que antaño era preciso arrancar por medio de la violencia militar y económica individuales pueden someterse a la planificación y gestionarse por medio de ella.

En ese sentido, la metropolización está ligada a la concentración del poder en una ciudad frente a un sistema de ciudades en el territorio nacional, es preciso distinguir por lo menos *dos momentos* en la conformación de la condición metropolitana:

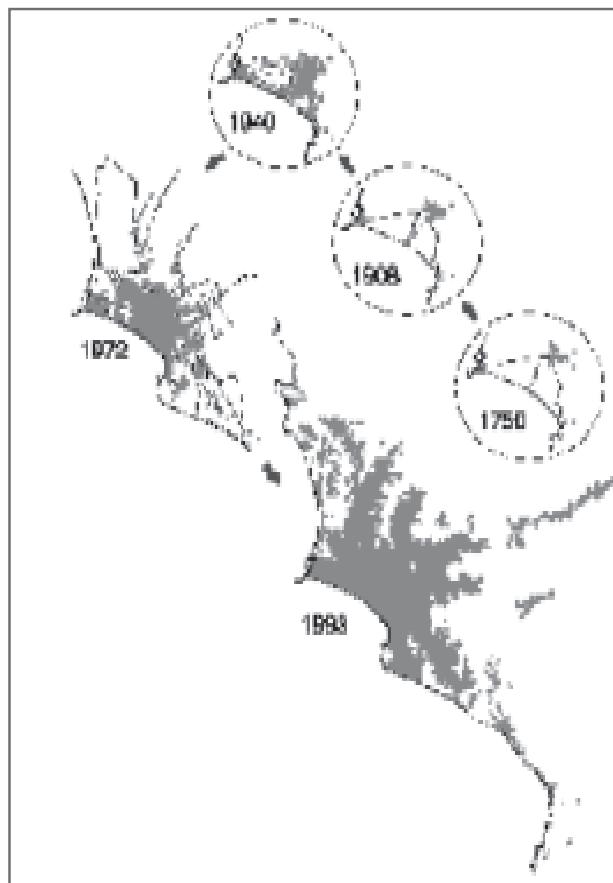
- La primera, la consolidación de la «infraestructura» de un nueva clase de poder (el Estado Burgués) un nuevo imaginario (la modernidad) un nuevo *episteme* (el positivismo) una nueva tecnología (la industrialización en su primera fase y el transporte férreo) y principalmente una nueva relación entre ciudad y campo bajo la forma de la **ESCISIÓN**, donde lo urbano se define en función se separe de lo rural. En el caso europeo este momento duró desde la revolución francesa hasta finales del siglo XIX cuando las ciudades sufrieron una explosión demográfica significativa. (ver cuadro 1).



Periferia de Buenos Aires. Fuente urbanismo N° 298

- La segunda, la consolidación de la metropolización, ligada a la emergencia de un poder económico trasnacional, un nuevo imaginario (la industrialización exportable) una nueva tecnología (el automóvil y el avión) y principalmente una nueva relación entre la ciudad y el campo bajo la forma de la ABSORCIÓN de la primera sobre la segunda; esta etapa se construye a partir de procesos paralelos pero de diferente dirección, la **explosión** definida por un crecimiento desbordado y la **implosión** bajo la forma de la presión de lo rural sobre la ciudad y la emergencia de un nuevo territorio -que colabora con esta presión- la *periferia*.

A manera de ejemplo resalta el caso de la ciudad de Paris: La EXPLOSIÓN urbana se manifiesta en el caso de Paris a través del incontrolado desborde de población en la década 1920-1930, con una Crisis inédita en la periferia, y una mortalidad por tuberculosis en los municipios suburbanos, mientras que la IMPLOSIÓN, se manifiesta a través de la Agudización de la problemática del centro: Congestión, mortalidad, fuga de residentes, deterioro de las construcciones y desplazamiento a las afueras de la actividad comercial e industrial; por otro lado, las intervenciones urbanas «a la manera de Haussman» sufren una «Estocada final» cuando el método de *expropiación para ampliación de calles* es abandonado, porque el ancho mínimo para cualquier ampliación de calles pasa a 40 metros, frente a 13m o 15m anteriores, lo cual hacia inviable la compra de terrenos urbanos y deseable las nuevas periferias de la ciudad *luz*, por lo que empieza un movimiento centrifugo hacia el campo como terrenos apetecidos; estas fueron algunas de las causas del *cambio de alternativa* ante el problema de congestión del centro de Paris, unidas a medidas más sofisticadas de control de tráfico y en general un nuevo posicionamiento: DE LA CIUDAD MUNICIPAL A LA CONURBACIÓN COMO CONJUNTO



Crecimiento de la ciudad de Lima 1750–1990. Fuente Plan Canada

	1800	1880	1910
Paris	647,000	2,200,000	3,000,000
Londres	800,000	3,800,000	7,200,000
Nueva York	60,000	2,800,000	4,500,000

Cuadro 1: Crecimiento desbordado de Paris y Londres comparado con Nueva York  
Fuente: la ciudad del futuro, Le-Corbusier

## La metrópoli latinoamericana: Un proceso sobre rieles

En el caso latinoamericano, la condición metropolitana hecha raíz cuando las relaciones sociales se «independizan» del centralismo monárquico español y deciden autogobernarse, especialmente por la emergencia de un *proyecto*: la conformación de Estados modernos frente a una condición impuesta en el periodo colonial, y la emergencia de clases burguesas criollas que poseen propiedades territoriales significativas con *fuerza social* o capacidad de negociación y participación en las decisiones de los estados nacientes.

El proceso de independencia y modernización se apoya en las reflexiones anti-ibericas de factura inglesa y francesa, desde ésta nueva fuente los Estados nacientes se sumergen en una etapa de tecnificación manufacturera, y una nueva forma de desplazarse por los territorios: **el transporte ferroviario**. Se empiezan a trazar las redes de transporte para la extracción de recursos y para la potenciación de territorios agrícolas a partir de dotar a estos de accesibilidad a los centros de mercadeo nacional y a los puertos de conexión internacional, este tejido férreo estuvo determinado por la atracción que poseían las ciudades-puertos, y algunas ciudades administrativas, es decir, por la lógica colonial.

Cuando se instalan el sistema ferroviario a escala nacional, las redes férreas afirman la *centralidad* de las ciudades-puerto y queda sellada la *futura primacía* de las ciudades periféricas del continente sur americano: Río de Janeiro, Montevideo, Buenos Aires, Santiago de Chile, Lima, y Caracas. Las ciudades interiores con rango de capital tienen que «compartir» la condición de primacía urbana con sus puertos, formando sistemas de dos o más polos de atracción: el caso de Quito – Guayaquil, La Paz – Costa Pacifica (en Perú y Chile) y singular caso de Colombia por que para inicios del siglo XX el Eje del desarrollo urbano estaba tensado entre el pujante polo cafetero centrado de las ciudades de la cordillera central y la costa atlántica centrada en Barranquilla, mientras que Bogotá solo era un centro administrativo.

Esta dependencia de las ciudades – puerto es tan importante en la conformación del sistema urbano latinoamericano, que el mantenimiento del rol agrícola de Bolivia en gran parte se explica por la falta de un puerto marítimo y la presencia de cuatro polos urbanos en el sistema urbano colombiano se explican especialmente por la presencia de dos puertos en dos océanos, si bien es cierto que la explicación de los cuatro polos urbanos ha sido desarrollada a partir de factores geográficos como la accidentalidad, factores regionales como el carácter sociocultural de los territorios y su distribución espacial fragmentada; la importancia del tejido ferroviario desde los centros productivos hacia los centros de exportación (ciudad-puerto) no ha sido reconocida adecuadamente.

Como lo explica Vincent Goueset: «*las exportaciones de café fueron las responsables a partir de los años 1880, de la «fiebre del ferrocarril» (...) la red ferroviaria colombiana era entonces esencialmente una «red cafetera» (...) hacia 1920 la red ferroviaria nacional seguía siendo espacialmente reducida y claramente «centrifuga» (...) entre 1900 y 1930 el centro de gravedad de la población colombiana se trasladó hacia el oeste del país (...) ésta occidentalización de la población durante la primera mitad del siglo XX es probablemente la mayor*



Periferia de Santiago de Chile. Fuente Urbansime nº291

*mutación en la historia de la organización del espacio colombiano»* y considero que ésta condición de éxodo poblacional constante que se seguirá presentando en el territorio Colombiano - aunque no necesariamente sobre la red ferroviaria- es un factor determinante para la formación de varios polos atractores de población.

## Argentina: Un caso singular

El caso argentino sirve para ilustrar *una* particularidad del proceso de metropolización latinoamericano. El Aumento de productividad agrícola en Inglaterra comenzó en 1707, se acelera en 1746 y se inicia la revolución agraria británica, que permitió acumular capital; trayendo como consecuencia una alta demanda de hierro y textiles y un proceso de «desequilibrio demográfico rural-urbano»; unido a éste se produjo un cambio en las redes sociales en el campo inglés: «cercamiento del poblador rural» por disminución de los desplazamientos, consolidación de la mecanización de la producción textil, y racionalización del proceso (fin de la labor artesanal). La generación del proceso de industrialización del campo se inició gracias al reforzamiento de pequeños propietarios rurales que no podían competir con los grandes agricultores y permitió el nacimiento de un nuevo empresario: el industrial, adaptando las granjas a fábricas domésticas.

Mientras que la Argentina es *suelo de la competencia* del poder industrial emergente británico y otros como el francés, alemán, italiano. Los ingleses importaban cereales, carne y lana, y mantenían cuatro estrategias (no escritas): Fuente de abastecimiento de alimentos y materias primas más económicas; Ampliación de mercados del producto industrial; Canalización de sus capitales hacia los países periféricos para mayor rendimiento y mantenimiento de la estructura económica inglesa; Acondicionamiento del territorio periférico para el transporte eficiente de los productos, a través del tendido de redes ferroviarias de exportación industrial.

Con base en la lógica anterior, entre 1880 y 1911 se fundan Puertos nuevos: BBAA; Rosario, La Plata, Santa fe, Bahía Blanca, San Nicolás, Mar del Plata, Quequén, Concepción y Diamante, y se consolida una red densa de transporte ferroviario materializando la infraestructura que dio unidad al sistema económico y político del país. El tendido de la red se consolidó hacia 1880 y produjo un auge rural significativo (de una colonia agrícola en 1856 a 53 colonias en 1872) centrado en BBAA y Rosario y relacionando toda el área cerealista de la pampa, la red estaba pensada como un sistema integrado de puente-viaducto-terraplén-estación-cabina de señales, y el molino de viento, porque el agua para la máquina de vapor era indispensable, esto trajo como consecuencia la formación de nuevos pueblos y la consolidación de un símbolo de progreso expresado en el ternario **Molino–ferrocarril–puerto**. La construcción del puerto de BBAA de escala internacional se construye de 1889 a 1897.

El primer momento en la industrialización de argentina es periférica y por tanto la sociedad de puerto se diferenciaría de la sociedad del interior, el Primer crecimiento poblacional se evidencia cuando en el censo de 1869 el 26% era población urbana mientras que para 1914 el 52.7% ya es población urbana; Concentrada en BBAA, gracias a la migración europea primero y a la rural después.

El capital comercial argentino estaba en manos extranjeras, que pasaron del taller a la fábrica rápidamente. En pleno auge rural, LA CIUDAD-PUERTO crece, gracias a que actúa como puente y recepción de población, es decir la ciudad como coyuntura y como intermediario entre la producción y el consumo, la ciudad de BBAA concentrando el comercio y la industria a través de una nueva empresa de tipo internacional: centros de acopio, molinos harineros, fábrica de hilados y alimentos. La diferencia con *el primer momento* europeo es clave: *mientras este se caracteriza por la industrialización del campo y la emergencia de una fuerte atracción urbana, en argentina (y en general en toda Latinoamérica) se trata de un AUGE RURAL*

<sup>5</sup> La primacía como el cociente entre la población de la ciudad principal y la suma de las poblaciones de las tres ciudades que le siguen en tamaño. Ver ciudades intermedias de América latina y el caribe, CEPAL, MAE Cooperazione Italiana, 2000

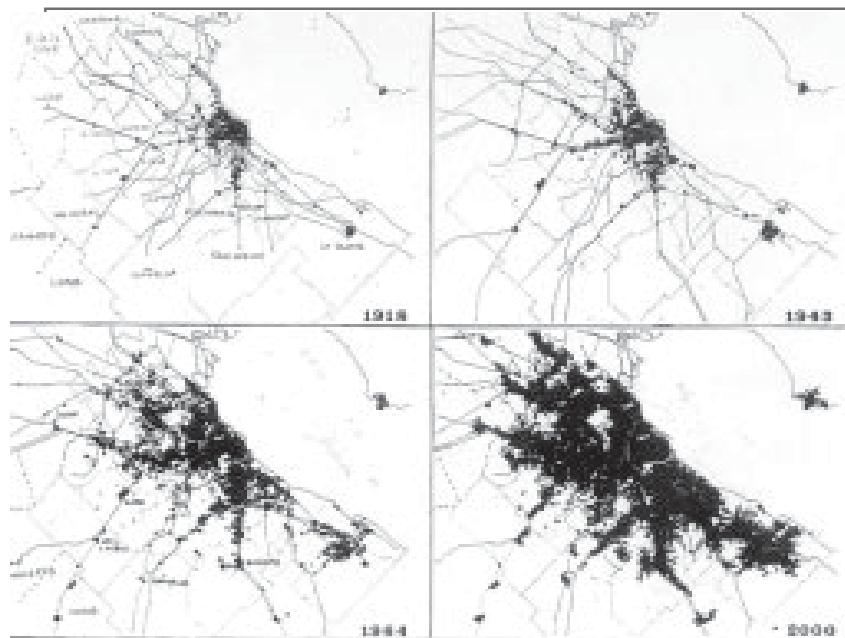
## Un proceso sin culminar

Para 1870 «el peso demográfico es, en general, todavía muy débil. Sólo dos países, Brasil y Argentina pasan de los cuatro millones de habitantes: Brasil con algo más de 10 millones y Argentina con algo menos de 10 millones. Y ambos sumando la mitad de la población iberoamericana».

La industrialización entre 1870 y 1930 fue pequeña, excepto en Argentina y Brasil y en menor medida en Chile, debido entre otros factores a la falta de una infraestructura energética adecuada, los países estaban en franca dependencia de la intervención extranjera especialmente la Inglesa; la consecuencia de esta dependencia fue un endeudamiento exterior que derivó en el control de los bancos extranjeros sobre los gobiernos latinoamericanos. Y lo anterior impactó negativamente sobre las ciudades por cuanto el *poder urbano* no pudo desarrollarse adecuadamente: no se logró consolidar una estructura urbana cohesionada; las instituciones locales fueron débiles y una centralidad urbana que apenas se diferenciada del apogeo rural.

Mientras que Buenos Aires concentraba población «culto» extranjera (ingleses) y población «popular» también extranjera (italianos) en otras capitales el fenómeno era radicalmente distinto, el caso de Lima, muestra una distancia extrema, la población «culto» es extranjera (franceses) y criolla, y la población «popular» es mixta (criollos pobres, mestizos, mulatos y orientales) lo que generó un tejido social diverso e híbrido

El *segundo momento* del devenir de la metropolización se inicia en general con las políticas económicas asociadas a la *industrialización por sustitución de importaciones*. Al disminuir la capacidad de importar, debido a la falta de divisas como consecuencia de la caída de la exportación, la industrialización avanzó en los países de población significativa por su capacidad de consumo, disponibilidad de capital, recursos técnicos y la mano de obra.



Crecimiento Buenos Aires. 1918-2000

El efecto inmediato de la industrialización fue la modificación de la **distribución espacial de la población**, según Ramón Gutiérrez las causas más significativas son la industrialización del

campo en áreas reducidas y en forma puntual, y la pobreza rural producto de la caída de la exportación agropecuaria y minera; esta re-distribución se caracteriza por la migración poblacional compleja, tanto de campo a ciudad como de ciudad pequeña a la ciudad con *primacía*, en otras palabras hacia las ciudades con infraestructura industrial, y el efecto sobre la estructura urbana más importante fue la formación de una PERIFERIA urbana pegada a los centros potenciales de empleo consecuente con un proceso de explosión/implosión desbordante. (ver cuadro 2)

Buenos Aires	de 2,176,000 (1932) a 4,603,005 (1950)	SE Duplica
Bogotá	de 330,000 (1938) a 525,000 (1950)	SE Duplica
Méjico	de 1,045,000 a 2,233,000	SE Duplica
Lima	de 273,000 a 835,000	SE TRIPlica
Santiago de Chile	de 696,000 a 1,384,285 (1952)	SE Duplica

Cuadro 2: crecimiento poblacional de 1930 a 1950 Fuente: datos organizados por el autor

Las reformas agrarias de la década de los 60 pretendieron equilibrar el territorio con estrategias de descentralización y diversificación de la producción (con base en el recurso natural y sin corregir la debilidad política y económica) y los esfuerzos fueron débiles e ineficaces. Hasta la década de los 70. Con la agudización del problema de la pobreza rural y urbana. Sin embargo, La promoción de la **urbanización** era vista como signo de *modernización* y así las naciones que para 1950 tenían el 50% de población rural, adoptaron la urbanización como *solución*, y potenciaron la concentración de gente en las ciudades como centro de innovación e impulso del desarrollo económico y social. (ver cuadro 3)

	1950	1980
Gran Buenos Aires	4,603,000	11,000,000
Méjico DF	2,223,000	14,750,000
Lima	835,000	5,000,000
Bogotá	525,000	4,169,000
Medellín	256,000	2,071,000
Santiago de Chile	1,384,285 (1952)	4,100,000 (1982)

Cuadro 3: crecimiento poblacional 1950 - 1980 Fuente: Proyecto DEPUALC – CELADE

Es decir, el proceso de metropolización en Latinoamérica fue producto de fuerzas político – económicas de escala nacional mas que a condiciones urbanas endógenas de la ciudad. Razón por la cual la estructura urbana no estaba en condiciones adecuadas para recibir la gran cantidad de población que arribó a estas. Para 1995 la mayoría de los países sudamericanos todavía poseía altos índices de *primacía*<sup>5</sup>, como lo muestra el cuadro 4.

País	Índice de primacia
Argentina	3.5
Bolivia	0.9
Brasil	0.9
Colombia	1.0
Chile	3.0
Ecuador	1.1
Paraguay	5.0
Perú	4.1
Venezuela	0.9

Índice de primacía CIRCA 1995 Fuente: proyecto DEPUALC

## Un reto «tecnológico» de dimensión metropolitana

Asociado al proceso de metropolización se evidencia un auge de la planificación de las ciudades<sup>6</sup> enmarcadas en las reflexiones de la Carta de Atenas, como un *nuevo imaginario*. Los planes tienden a enfatizar el sistema vial como nueva tecnología en curso, apareciendo las primeras autopistas, los sistemas de transporte colectivo (el metro de BBAA se construyó a inicios del siglo XX); Igualmente, siempre en el marco de una nueva forma de planificar las ciudades se potenció un proceso de DISPERSIÓN (en realidad no se consolidó la influencia de la ciudad-jardín como factor de dispersión, sino fue la ciudad moderna con su pensamiento territorial que preparó el camino a la conquista de la región y ciertos grupos pudientes lo hicieron en la forma *anacrónica* de la ciudad – jardín) esta dispersión se produjo tanto en la localización de equipamientos (las primeras ciudades universitarias periféricas, y los parques industriales «satélites» con la consecuente atracción de viviendas alrededor de estos equipamientos) como de urbanizaciones suburbanas.

Sin embargo esta suburbanización de la periferia tuvo dos rostros, uno *marginal* y otro de *elite*, a causa del *rápido* proceso de metropolización: la ciudad poseía **una estructura urbana inestable** cuando sufre dos procesos de movilidad poblacional, uno centrípeto, de población pobre y otro centrífugo, de población pudiente.

Las discusiones «técnicas» sobre la intervención en las nuevas periferias, la *técnica progresista* con la aplicación de las directrices funcionalistas y *las reflexiones críticas* de factura socialista como la participación y la autogestión, no pudieron responder a las preguntas demográficas, de sobrevivencia y desplazamiento forzado y produjeron en el terreno práctico una «planificación cruzada»: la económica (especulación del suelo), la municipal (expropiación para renovación) y la informal (la invasión de suelo de alto riesgo).

Mientras en Europa se produjo una reacción reguladora al desbordamiento de la ciudad<sup>7</sup> en Latinoamérica el desbordamiento de su crecimiento colocaba en jaque la viabilidad de las ciudades metropolitanas, especialmente por la perdida de competitividad de los centros de ciudad y debilitamiento de la gobernabilidad, asociado a un deterioro significativo de la calidad de vida y de la dignidad del usuario de los sistemas de transporte urbano, en este último caso, el mayor reto de la condición metropolitana a los profesionales y autoridades edilicias fue y sigue siendo la existencia de un sistema de transporte ineficiente y *aleatorio*.

Este proceso se realizó en tiempos desfasados en el escenario latinoamericano: el acceso al Metro fue aventajado por BBAA, y solo lo poseen 3 ciudades latinoamericanas más (México, Caracas y Medellín) los sistemas de transporte regulado son la preocupación actual de las ciudades metropolitanas en Latinoamérica por cuanto no logran cubrir toda la ciudad y por lo tanto atender la movilidad poblacional en su conjunto, esto genera una gestión del transporte «muy acorde» con la producción del espacio urbano, es decir una «gestión cruzada»: gestión por concesión (de control municipal) o gestión municipal directamente, empresas privadas de transporte regulado y no regulado y empresas informales que generalmente atienden las áreas de mayor demanda poblacional. La falta de un sistema coherente y completo de movilidad al interior del área metropolitana es una deuda del gobierno urbano a la propia condición *moderna* de las ciudades.

## En síntesis

Podemos evidenciar una diferencia entre los dos momentos de la metropolización, con respecto al proceso en Europa, especialmente en el primer momento por la dependencia que adopta la producción rural americana frente al consumo e intereses industriales europeos es decir el auge urbano de Europa significó el auge rural de América, por lo tanto el mantenimiento de estructuras «coloniales» como la hacienda y los latifundios, el poder rural de la colonia se cambia de ropaje pero no de *medula*. Igualmente, el tejido social no se aburguesó totalmente, se inició un

<sup>6</sup> Contrastando con el momento anterior donde las obras urbanas repetían el modelo de Haussmann, de Cerdá, o de Howard: Renovación a través de ejes urbanos (BBAA, Lima. La Habana, etc.) Y Ensanches y urbanizaciones nuevas (Río de Janeiro, Bogotá, etc.) Ver, Ramón Gutiérrez, la ciudad iberoamericana en el siglo XIX, el sueño de un orden, CEHOPU, 1992; Jorge E. Hardoy, las ciudades de América latina a partir de 1990, el sueño de un orden, CEHOPU, 1992

<sup>7</sup> Los planes y directrices después de la segunda guerra mundial apuntaban al control del crecimiento de las ciudades a través de la fundación de ciudades periféricas y sistemas de transporte privado y público de escala territorial:

principalmente la integración del sistema ferroviario y el sistema metro. Ver, Peter Hall, ciudades del mañana, Ediciones del Serbal, 1996

<sup>8</sup> Al decir de G. Deleuze «Se ha podido mostrar que toda organización (diferenciación o integración) suponía la estructura topológica fundamental de un afuera y de un adentro absolutos, que induce exterioridades e interioridades relativas intermedias: todo el espacio del adentro está topológicamente en contacto con el espacio del afuera, independientemente de las distancias...» FOUCAULT, Giles Deleuze, Paidós Studio, 1987

<sup>9</sup> Convenio Andrés Bello 1998, colección pensamiento latinoamericano: otro territorio

<sup>10</sup> El impacto de la telemática en la sociedad contemporánea es ampliamente desarrollado en la obra de Paúl Virilio

proceso de *superposición* de una estructura rural persistente y una naciente estructura social de factura urbana.

Por otro lado, la estructura urbana de las ciudades, mantenían una compactación a pesar de los «ensanches» edilicios y de los equipamientos periféricos (cárcel, coliseos, colegios, etc.) y una clara delimitación de un centro de ciudad con respecto al campo, pero no por *dicotomía* o juego de fuerzas contradictorias campo-ciudad, por cuanto las ciudades funcionaban como centros de gestión y consumo del auge rural, sino, por un *juego de fuerzas por complementación* para la mayoría de las ciudades capitales.

La movilidad poblacional, en la consolidación de la condición metropolitana, poseía *dos direcciones*, una de población marginal de afuera hacia adentro y otra de población de élite de adentro hacia fuera, lo que produjo *una periferia* que reflejaba una estructura inestable. Que cambia radicalmente el *juego de fuerzas por complementación* a una **ABSORCIÓN** desequilibrante del territorio rural desde las ciudades, bajo la forma de **conurbaciones asimétricas**, pero sin desaparecer por completo la *forma rural*.

El paso del primer momento al segundo en el proceso de metropolización se caracteriza por un *Pliegue*<sup>8</sup>, es decir, una superposición y coexistencia de situaciones no compatibles entre si y que sin embargo, se interpenetran e interfieren sin conformar todavía una nueva situación, esta siempre en el estado de situación-límite, y se evidencia en:

- El paso de una compactación edilicia y de una estructura urbana inestable, a una dispersión de la periferia de «doble rostro»,
- El paso de una relación complementaria: auge rural-gestión urbana, a un poderío desmedido de la condición urbana de la sociedad en la forma de una absorción asimétrica de lo rural por lo urbano,
- El paso de una sociedad dividida culto – popular tratando de ser moderna, a una sociedad híbrida todavía intentándolo,
- El paso de un sistema institucional débil, a la praxis de gestión y planificación «cruzada», formal (estado y mercado) - informal
- El paso de un sistema de transporte férreo de lógica extractiva, a un sistema de transporte colectivo de escala metropolitana todavía sin consolidar.

## LA AMENAZA DE OTRA CIUDAD

Paralela a la emergencia de la ciudad metropolitana ha emergido *otra ciudad*, caracterizada por *otra forma de comunicarse*, *otro canal Intersubjetivo* y por lo tanto un campo cultural diferente de base telemática, menos territorial, al decir de Renato Ortiz<sup>9</sup> «...las sociedades contemporáneas viven una territorialidad desarraigada. Ya sea entre las franjas

de espacios, despegadas de los territorios nacionales, o en *los lugares* atravesados por fuerzas diversas. El desarraigo es una condición de nuestra época, la expresión de otro territorio.»

El proceso de *desterritorialización* se inicia con la expansión del teléfono como forma de comunicarse en toda las capas sociales, para Latinoamérica este se produce a mediados del siglo XX, y aunque no logra separarse del peso gravitatorio del espacio, (bajo la *forma* de la sala del teléfono o la cabina telefónica) en general es una comunicación privada donde la distancia y la experiencia háptica del *frente a frente* dejan de ser significativas.

Posteriormente, emerge el televisor, haciendo énfasis en la comunicación visual y auditiva, en este caso la comunicación es ahora masiva, y por, lo tanto llegó a ser la estrategia por excelencia del poder democrático representativo, emergió como el canal para cohesionar la debilidad institucional, para unir al Estado y para llevar la cultura «Republicana y moderna» a las ciudades y pueblos marginados del sistema metropolitano nacional. Aunque esta unión y cohesión sea asimétrica, es decir, sin tomar en cuenta los valores singulares de las regiones.

En muchos sentidos, para los países fuertemente centralizados «gracias» a la primacía urbana, la identidad nacional y los imaginarios modernos eran fabricados por la élite de poder capitalino, y logró conformar desde mediados del siglo XX en adelante una *democracia imaginativa representando al país construido en el televisor*. Las elecciones peruanas por ejemplo fueron lidiadas en televisor después de superar los gobiernos militares, y dada la gran concentración de población en Lima, las elecciones son definidas en esta ciudad, las demás ciudades asisten al espectáculo de la elección presidencial limeña. En muchos países latinoamericanos la emergencia de la ciudad metropolitana, se realiza junto con la expansión de las redes televisivas a nivel nacional, no es menos cierto entonces decir que, la metropolización del sistema urbano nacional se desarrolló paralelo a la construcción de un *tejido imaginario* a escala país.

Finalmente en esta línea transgresora de la ciudad *tradicional*, emerge el ordenador (suma de audio+video+texto+imagen) que produjo su mayor impacto a raíz de su introducción a la vivienda, como lo hizo el teléfono, es decir una estrategia privada pero de mayor impacto, especialmente por su condición multimedia.

Estos detonantes tecnológicos son importantes en cuanto afectan el canal de comunicación de la sociedad urbana y por ello son determinantes<sup>10</sup>, si bien es cierto, que los países latinoamericanos no están inmersos en la redes telemáticas en el mismo grado que los países industrializados (la mayoría de estos en proceso de desindustrialización y en lucha por el control de las formas de comunicaron virtual) los países de la Región poseen altos grados de vulnerabilidad social, vía-dependencia tecnológica, al impacto de esta forma de comunicar.

Si la ciudad metropolitana se fundamenta en las redes técnicas de servicios públicos y de transporte colectivo, la *otra ciudad* se fundamenta en las redes de comunicación virtual. Modificando no solo las relaciones de poder sino también las relaciones sociales de los ciudadanos, y el efecto de esta modificación llega hasta el *tejido de cohesión* de una sociedad, exigiendo a la élite que piensa la ciudad, la comprensión de las relaciones funcionales y su dinámica urbana, más allá de su morfología.

Las relaciones económicas y de poder así como también las relaciones de consumo son cada vez más telemáticas y por lo tanto *desterritorializadas*, los límites de las ciudades por lo tanto, se difuminan, mientras que los enfoques que refuerzan los puntos de vista *relacionales*, se fortalecen, conceptualizando la *ciudad* como centros atractores de las relaciones urbanas; donde las áreas rurales son absorbidas por el *tejido urbano*<sup>11</sup> en el marco de un proceso de *rurbanización* de las formas de habitar en el espacio metropolitano pero adoptando una función activa y un rol de centralidad muy diferente al rol de dependencia del modelo metropolitano.

Las relaciones del poder dominante y las empresas de gestión e intercambio construidas bajo las nuevas tecnologías, modifican tanto la forma de ocupación del espacio como la forma de la empresa, constituyéndose así una estrategia organizacional en red<sup>12</sup> sin territorio de referencia. Igualmente, las formas de comunicación masiva y privada, se ven afectadas al transformarse el canal de comunicación y desde allí todo el campo comunicativo de la sociedad, por ejemplo, los acontecimientos se transforman en sucesos telemáticos<sup>13</sup> con menores grados de referencias espaciales *hápticas* y donde el contexto desde el cual se «sufre» el acontecimiento caracterizado como hipercomunicativo es mediatizado y por lo tanto indirecto e hipocomunicativo.<sup>14</sup>

## Centralidad VS conectividad

<sup>11</sup> Según la tesis de H. Lefebvre mencionada en su libro *revolución urbana*

<sup>12</sup> Como lo evidencian los estudios para las ciudades europeas sobre las nuevas formas de localizar la industria, ver Manuel Ferrer Regales, *Sistemas Urbanos espacios y sociedades* N<sup>a</sup> 14, Ed. Síntesis

<sup>13</sup> Metapolis: la ciudad desconstruida, Francisco León, ASTRAGALO N<sup>o</sup> 9

<sup>14</sup> Para ampliar este tema ver: signo y pensamiento, vol XIX, año 2000 N<sup>a</sup> 36, revista de la facultad de comunicación y lenguaje PUJ, Bogotá

<sup>15</sup> La muerte de la ciudad, Francoise Choay. Arquitectura Viva N<sup>a</sup> 35

<sup>16</sup> Como lo evidencia H. Lefebvre en su tesis: la Sociedad de Consumo Dirigido.

<sup>17</sup> Ver a Manuel Castells, la ciudad Informacional

<sup>18</sup> En el sentido que le da Ilya Prigogine, «los estados estacionarios (...) se vuelven inestables a partir de un distancia crítica desequilibrio. Alende el primer punto de bifurcación se produce un conjunto de fenómenos nuevos (...) Hemos designado estas organizaciones espacio-temporales con el término estructuras disipativas» el fin de las certidumbres, Ed. Taurus1997

El presente proceso de globalización se soporta en la tecnología de comunicación contemporánea, específicamente en la velocidad de la comunicación, la transacción inmediata de datos, la omnipresencia flexible del *flujo* que permite la toma de decisión «a tiempo real» en medio de una atmósfera incierta y cambiante, y la ubicuidad que promueve en gran medida la perdida de los referentes espaciales «tradicionales» desde los cuales se conceptualizó la CIUDAD como **la permanencia y la certidumbre**. Señales de cambio que hace decir a Francoise Choay que asistimos a un proceso de deconstrucción de la ciudad<sup>15</sup>

Sin embargo, tanto el proceso de urbanización como el proceso de globalización no reducen el *poder de centralidad* de las ciudades, al contrario parece que esta cualidad es un factor básico para el devenir de ambos procesos. Como lo puntualiza M. Castells en su estudio sobre la *ciudad informacional* «las ciudades contemporáneas se evidencian como núcleos de población localizados, con la capacidad de dirigir procesos de gestión, intercambio, de formación de cultura y territorio».

En este sentido, la concentración de la sociedad y la localización geográfica del poder son variables persistentes en la definición de un territorio urbano que adopta la sociedad capitalista contemporánea, especialmente al reafirmar un *Locus* frente a vectores desterritorializantes como la gestión transnacional, el consumo y la cultura *virtual* emergente; pero, no sólo es pertinente evidenciar la «actitud de resistencia» de la centralidad de las ciudades, sino también, la actitud estratégica de las mismas especialmente cuando adoptan decisiones en un entorno de competitividad.

Es decir, se puede estar asistiendo a un nuevo carácter de la centralidad de la ciudad: además de la singularidad en un espacio geográfico – por concentración poblacional y de capital entre otras – adquiere una singularidad en un espacio relacional de «consumo dirigido»<sup>16</sup> Se puede estar asistiendo a un nuevo carácter de las periferias rurales: De la dependencia rural con función pasiva, A una interdependencia con los centros urbanos con función activa en términos económicos, sociales y de poder. Donde la problemática del sentido de las ciudades y los territorios periféricos, implican la revisión de los marcos teóricos desde los cuales verificamos estas señales de mutación.

Si La ciudad moderna se caracteriza por su *centralidad*; por su *permanencia*, y por materializar una *identidad local*, la emergencia y además la expansión y consolidación (que en este momento es solo un escenario posible, entre crítico y deseable) de este *otro territorio* estaría cambiando las bases de nuestra conceptualización, porque la *centralidad* del nuevo *territorio*, deviene desde un campo relacional supraregional que se *focaliza*, y no como lo quiso H. Lefebvre desde la actividad localizada; la condición de *permanencia* está sujeta a lo que le deje la flexibilidad y versatilidad arquitectónica contemporánea y finalmente su condición *local* solo se puede verificar en relación a la gestión de las redes no-locales. Es decir, la ciudad no es más sólo una singularidad geográfica, sino, también una *singularidad tele-geométrica*.

## Alguna señales del cambio

Las evidencias más significativas de cambios estructurales en las relaciones constitutivas de la sociedad contemporánea son formuladas en los siguientes términos:

**Nuevas formas de habitar los espacios vecinales: se abandona los acontecimientos por los sucesos telemáticos**, y por lo tanto los lugares de encuentro se segmentan y se difuminan gracias a la condición de ubicuidad que les ofrece estar «conectado» y la opción de discriminar grupos «de otro círculo social» por la capacidad de acceder o no a la tecnología. En este sentido, mientras en algunas zonas del área metropolitana LOS BARRIOS siguen siendo las unidades urbanas desde las que se la piensa y de construye la ciudad, en otro territorio no solo metropolitano sino ahora regional, se construye la ciudad sin unidades barriales, sino con base en pueblos cableados, «pueblos cerrados», mini ciudades autosuficientes, asentamientos sin servicios, tugurios periféricos, etc.

**La afirmación de los espacios de flujo de geometría variable y de dirección asimétrica<sup>17</sup>.** Cuando se verifica un cambio significativo en la gestión y el intercambio de información y de capitales frente a un periodo anterior donde la gestión enfatizaba la materia y la energía. La emergencia del espacio de flujos acompañada de la hegemonía de lo privado-informático, con una disolución de la esfera de lo público en la forma de Estado independiente; lo privado-informático cumpliendo funciones públicas en el marco de la consolidación de una «sociedad de consumo dirigido», materializado en la gestión económica y simbólica de centros comerciales, centros lúdicos, parques temáticos, concesiones en la gestión de los servicios públicos y sistemas de transporte, entre otros muchos.

**La geografía del poder se ve afectada por la emergencia de redes de resistencia integradas telemáticamente VS redes de dominio monopólico**, es decir, la formación de una cultura urbana con vectores más cercanos al *tejido urbano* de Lefebvre que al *Locus de Rossi*. El *poder de resistencia* sufre la mayor de las mutaciones como poder de presión desde los consumidores (superando

el modelo sindical del periodo industrial) con rasgos más complejos y diversos: empleados y usuarios de los servicios urbanos estableciendo redes transversales a partir de objetivos estratégicos como la reclamación de mejoras urbanas, o por causas más globales como el NO a la guerra, NO al modelo financiero internacional etc. Proceso que se inició en el entorno europeo en mayo del 68 según lo plantea Felix Guattari: «1968 expresa la apertura material-objetiva y la cristalización de la conciencia crítica de las mutaciones acontecidas en l'interior de las fuerzas del trabajo y del mundo de la producción (...) los movimientos alcanzan un nivel de globalidad que sólo podía asumir un tipo de conciencia correspondiente al compromiso dentro de un proceso histórico de singularización»

**Nuevos usos en Red sobre los territorios rurales**, diferentes a la localización de la industria y la residencia propio del estado industrial de las ciudades, sino la sorprendente localización de redes de servicios urbanos: instituciones de salud mental, centros de recreo terapéutico, centros geriátricos de alto nivel, escuelas campesinas, centros especiales de formación tecnológica, universidades, parques temáticos, centros de relax, centros lúdicos de aventura, TELEPUERTOS, etc. Es decir, no es propiamente una descentralización por cuanto no se presentan en la forma de centros periféricos, tampoco son propios de la dispersión de la ciudad, por cuanto no están inmersos en los asentamientos suburbanos. La forma en que está ocurriendo este fenómeno es básicamente una práctica alejada del equilibrio y en extensión disipativa<sup>18</sup> de equipamientos que están ligados entre ellos por redes *Intranet*; si bien siguen la movilidad centrifuga de la población, no dependen de esta directamente, sino, del tejido urbano a escala regional y de una base tecnológica informatizada. ¿Es esto una señal de cambio en las relaciones centro-periferia de la metropolización?, ¿implica este proceso un cambio en el rol de la periferia de las grandes ciudades que exija un marco teórico pertinente a esta situación? Considero que SI, y es esta la razón por la cual la mirada sobre las áreas rurales de las grandes ciudades se hace prioritario.

## ENTRE LOS INTERSTICIOS DEL SISTEMA METROPOLITANO

El proceso de urbanización necesita dos lecturas, una general, como la transformación de las sociedades rurales a sociedades urbanas a escala mundial y otra específica, como el crecimiento de las ciudades y aumento de los grados de complejidad hasta conformar polos de atracción regional que absorben y regulan las relaciones, sociedades, mensajes, de su entorno rural, es decir, se transforman en Atractores Territoriales, proceso que se define como metropolización. Sin embargo, hoy en día no es posible comprender la metrópoli latinoamericana sin la variable de los procesos de globalización, más aún cuando la sociedad latinoamericana

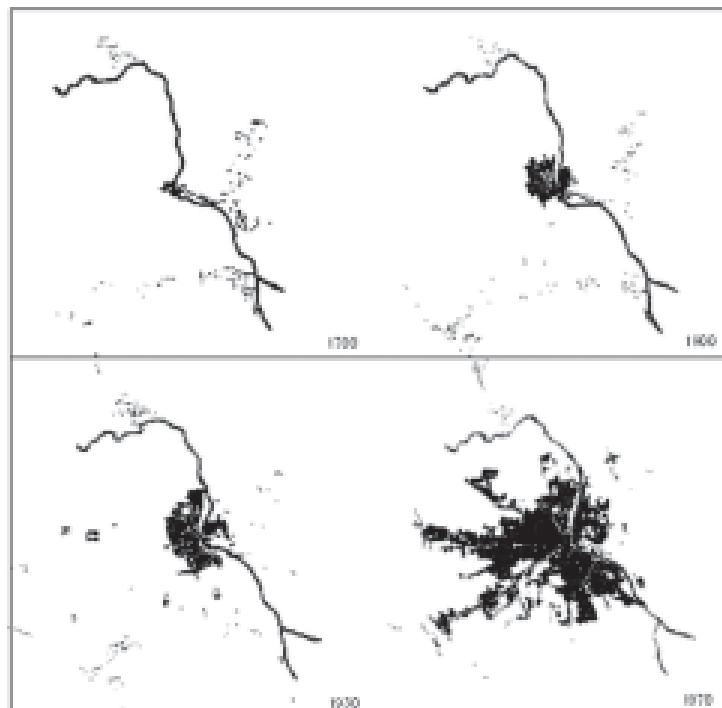
es singular por su vulnerabilidad y permeabilidad a los mensajes, decisiones y factores exógenos.

La conformación de la Metrópolis en el espacio latinoamericano a significado el abandono del área rural en la mayoría de los casos<sup>19</sup>, el desequilibrio del sistema urbano nacional por el fenómeno de la *primacía urbana*, la concentración del poder estatal y deterioro del poder regional, monofuncionalidad de la periferia metropolitana especialmente para el uso residencial, tanto de altos niveles económicos como de poblaciones desplazadas, como aspectos no deseados, pero también, la emergencia de grandes economías de escala y consolidación de la productividad urbana, y la afirmación de identidad regional a escala nacional e internacional, entre otros. Sin embargo, actualmente están mostrando *otras señales* que están modificando el panorama de las áreas rurales y las relaciones estructurales centro-periferia; como la aparición de nuevas actividades urbanas y nuevas formas de habitar las regiones, efecto de una economía más competitiva e insertada en redes internacionales de gestión, como también, efecto del *auge* del sector terciario y de servicios especializados.

Por lo tanto, el reto actual en el marco de la metropolización del territorio, es el convencimiento de la urgencia de comprender la conexión entre el proceso de urbanización del territorio regional y la globalización de las redes de gestión del capital privado, así como la prioritaria caracterización de los agentes de cambio de la *ciudad* para atenderla desde una perspectiva de bifurcación antes que de permanencia, especialmente por la *plegadura* entre las estructuras urbano-rurales preexistentes - que no desaparecen con la emergencia de otra condición- y las estructuras simbólico-tecnológicas que *amenazan* desde el exterior; difícil de caracterizar además, (que no sea la copia del proceso Europeo, que hemos tratado de exponer como un camino errado)

Una rápida mirada a algunos casos muestra una condición diferencial y muy débil como para sustentar la tesis de la existencia de una nueva territorialidad de base telemática en sí misma, al contrario, lo que parece mostrar los actuales usos de la periferia rural de las ciudades metropolitanas son la coexistencia de usos y formas rurales de factura pre-industrial, usos y formas periféricas de factura metropolitana y servicios especializados en red de factura tecno-económica.

**El caso de Buenos Aires**,<sup>20</sup> es singular en el sentido de tener un entorno global que incide sobre la ciudad en forma intensa. Desde 1991 la Argentina ha entrado en un proceso de transformación económica que le permitió incorporarse al



Crecimiento de Santiago de Chile 1700-1970

mercado internacional y regional con agresividad, lo que significó una clara voluntad de organizar el espacio regional de Buenos Aires mejorando la conectividad territorial, aumentando los grados de accesibilidad y velocidad y preparando la ciudad para ofrecer al mercado internacional ventajas comparativas con respecto a otros polos urbanos del cono sur del continente, en una franca actitud de *marketing territorial*.

El nuevo entorno económico se complementó con una política de privatización de suelo a escala regional, una reforma del estado para ofrecer apoyo al crédito, como estímulo a la inversión inmobiliaria, y por lo tanto, colaboró con el desequilibrio social, al abandonar otras áreas de menor productividad como la atención a sectores de bajos ingresos, dado que ésta dinámica económica está destinada a sectores de altos y medio altos ingresos.

En este contexto el proceso de metropolización de Buenos Aires responde a tensiones exógenas principalmente, unas emergen desde la lógica económica de la inversión privada internacional, como los capitales franceses, ingleses y norteamericanos y las relaciones con Brasil y Uruguay y, otras como resultado de su poder de atracción como ciudad capital, incidiendo estas fuerzas sobre la **conectividad regional**, la lógica de ocupación industrial como el caso paradigmático del *Parque Industrial Pilar*<sup>21</sup> y la calidad de sus equipamientos e infraestructuras de mercado.

El proceso de urbanización de Buenos Aires muestra una coexistencia de la concentración del poder en las áreas centrales y la dispersión fragmentaria periférica de la

residencia. La periferia se construye con base en la *segregación social* (el 80% de los 350 nuevos proyectos de urbanización presentadas hasta noviembre de 1998 – según ERNST&YOUNG /ámbito financiero - está concentrado en el sector norte de la región metropolitana) y se manifiesta en la *dualidad* del territorio con acceso desigual a la infraestructura, los servicios urbanos básicos, la seguridad, los espacios verdes, la recreación, la calidad ambiental, etc., generando grandes sectores de baja calidad urbana. Los sectores de alto nivel económico se construyen a través de enclaves residenciales y clubes recreativos que sirvieron - en la mayoría de los casos- de antecesores de la residencia.<sup>22</sup> «pueblos cerrados», «chacras «mini ciudades, etc. y los sectores de bajo nivel económico, a partir de invasiones, asentamientos sin servicios, tugurios periféricos, etc.

**En el caso de Lima,**<sup>23</sup> el proceso de metropolización a significado *colonización* de suelo erialo de propiedad estatal la mayoría de los casos por la «voluntad privada». El proceso de internacionalización de la economía empezó a cimentarse con el gobierno de Fujimori desde 1990 paralelo a la aplicación de la política centralista más intensa de los últimos años, dadas las condiciones de violencia territorial (80-92) el mayor protagonismo de Lima se reforzó exageradamente, y significó el abandono de las regiones del interior, además, implicó un crecimiento explosivo de la capital peruana, y una transformación radical de su territorio periférico.

El proceso de urbanización se constituye básicamente a partir de tres formas de asentarse en la periferia limeña, que implica una «colonización de suelo desértico»:

La primera, es la *urbanización* a través de la compra de grandes extensiones de terreno a bajos precios por la falta de infraestructura básica, que luego se gestiona desde la empresa privada para la dotación de servicios urbanos como la electrificación, y saneamiento por las empresas estatales, encareciendo el suelo por el sólo cambio de uso, dejando a la empresa privada o al usuario familiar el proceso de construcción de su vivienda, oferta que es asequible a determinados sectores de población según la calidad ambiental y grados de accesibilidad del contexto urbano.

La segunda es la construcción de conjuntos de vivienda integral, es decir que la empresa pública o privada se hace cargo desde la urbanización del terreno erialo o rural hasta la construcción de los edificios residenciales aún con planes atractivos de financiación, esta forma de asentamiento es asequible a sectores diversos, de clase media y alta. La variación se debe principalmente a la localización del conjunto, siendo los de mayor calidad constructiva los ubicados hacia el litoral gracias a sus condiciones de alta calidad turística y de recreo y de veraneo.

La tercera forma de asentamiento, es la *invasión*, ubicados en los terrenos con mala calidad ambiental, como áreas industriales, humedales, cerros etc. esta forma de asentarse se ha desarrollado desde la década de los años 60 y se ha incrementado en los años 80 y 90, con relativa permanencia, dada la facilidad de su emplazamiento, porque las edificaciones no implican gran coste por ser hechos de material popular, (la estera) el suelo es plano y el clima en general es benigno. Lo anterior permite un rápido proceso de urbanización que luego con el tiempo se consolida en vivienda permanente.

La periferia del área metropolitana limeña no posee una preexistencia rural significativa sobre la que crece y organiza su región urbana.

La población del área metropolitana de Lima sigue en aumento, aunque el segundo gobierno de Fujimori aplicó una política estatal para revertir el proceso iniciado en la época de la violencia, generando facilidades para que las poblaciones vuelvan a su pueblo de origen, principalmente por las malas condiciones de empleo en la provincia peruana. La primacía limeña se fue constituyendo a partir de:

<sup>19</sup> Abandono motivado por tres factores básicos: 1) la atracción de los centros por la oportunidad de empleo y acceso a los servicios urbanos, 2) la pobreza del campo asociado a políticas de industrialización urbana y 3) la expulsión de los campos y ciudades periféricas por procesos de violencia interna, como el caso de Colombia actualmente.

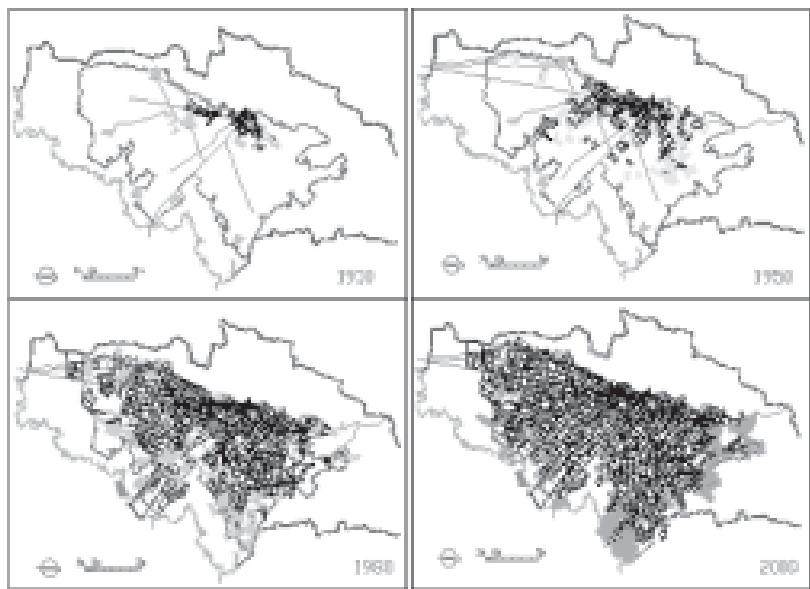
<sup>20</sup> Población total del área metropolitana de Buenos Aires (1999) 11,9 millones de habitantes, comprende el 33% de la población total nacional.

<sup>21</sup> Es el más importante de Sudamérica, atrae inversiones internacionales e industriales conforme las exigencias del Mercosur. Aloja 130 empresas produciendo y exportando productos de jerarquía internacional. Posee infraestructura turística y recreativa de alto nivel, y está localizado en el Eje Capital Federal - salida del Mercosur.

<sup>22</sup> «A partir de la promulgación de la ley de propiedad horizontal (13.512) los clubes de campo se asimilaron a los edificios de propiedad horizontal, considerando los cercos como medianeras y las calles como superficie común. Estas formas suburbanas que surgieron en los 80 como vivienda transitoria, se fueron transformando en los últimos años en viviendas permanentes» R. Perahia, O. Wainstein-Krasuk

<sup>23</sup> La población total de Lima (1999) es de 9,5 millones de habitantes, y concentra el 39.5% de la población total.

- Un fuerte centralismo del poder político orientado a promover inversión extranjera en el ámbito regional.
- Crecimiento periférico de envergadura regional con segregación social con base en la *Colonización* del desierto y privatización del suelo estatal.
- La diversificación y «singularización» de los fragmentos suburbanos, con base en la afirmación de la identidad rural, (como estrategia de supervivencia), pues el poblador suburbano todavía no ha cambiado sus costumbres rurales y sin embargo posee incidencia en la estructura económica urbana.<sup>24</sup> Es decir, en el caso limeño se ha dado una ruralización de la periferia, aun cuando no exista la actividad agrícola.



Crecimiento de Bogotá 1930-2000. Fuente Bogotá CD.

El efecto de la globalización a complejizado el panorama de la informalidad en el caso limeño, por cuanto que la *economía informal* como la presenta Hernando de Soto se fundamenta en la desatención del estado o la exagerada regulación, para evitar que estos sectores sociales tomen las riendas de la economía urbana; Sin embargo, la internacionalización de la economía ha generado un *tejido informal superpuesto de alta calidad*, aún dentro de los sectores tradicionales y específicamente en el surgimiento de empresas de servicios especializados y esporádicos que no tiene una localización reglamentada y que difuminan la «clásica» zonificación del suelo, por cuanto, las licencias permiten usos recreativos de bajo impacto en las áreas rurales y terrenos eriazos del Estado, pero las actividades son urbanas y de alto impacto en cuanto transforman los usos tradicionales.

Los servicios urbanos para altos sectores económicos de la población, como hoteles, centros recreativos privados, centros de convenciones, clubes, «chacras» autosuficientes implementadas para recreación de altos ejecutivos, urbanizaciones frente al mar como playas privadas, etc. Se localizan preferentemente sobre el litoral apropiándose de las playas, sobre los valles con accesibilidad sobre la vía panamericana y en las zonas rurales con buena infraestructura de agua y energía. Esta lógica de ocupación a superado los límites del departamento de Lima y está comprometiendo la escala macro regional, integrando en este proceso a la región de vocación industrial de Gran Chavín al norte, y la sur, la región Libertadores Huari, especialmente el departamento de Ica por su vocación recreativa de alto nivel.

**En el caso de Santiago de Chile**,<sup>25</sup> el proceso de expansión física de la ciudad significa la transformación de suelo rural a suelo suburbano.

Los suelos agrícolas comenzaron a experimentar a mediados de siglo XX una activa competencia de uso y propiedad, perdiendo vigencia la actividad agrícola frente a otras más «productivas» como la construcción. En muchos casos este proceso fue precedido por un periodo de *anticipación urbana* mediante el cual el uso agrícola lograba permanecer en forma residual en espera que los precios tendieran a ser más ventajosos para su venta, con un efecto espacial perverso: la desconexión edilicia y la conformación de un tejido espacial con intersticios.

<sup>24</sup> El Otro Sendero, la revolución informal, Hernando de Soto, biblioteca de economía, Ed. oveja negra, 1987

<sup>25</sup> Población total de Chile (1992) 13.348.401, población total Santiago de Chile (1992) 4.679.900, aproximadamente el 35% de la población total nacional.

<sup>26</sup> El avance de la urbanización del campo en la región metropolitana de Chile y sus efectos espaciales. Gladys Armijo Z. Héctor Caviedes B.

El proceso de urbanización del campo, en Santiago de Chile, se ha acelerado en los últimos años y se expresa a través de dos modalidades: la construcción de viviendas de elite a través de parcelas dispersas aisladas y de alta calidad, como condominios de «agrado» con sofisticada infraestructura recreacional (piscinas, parques, etc.) y por otro lado, la construcción precaria como conglomerados poblacionales de mala calidad espacial, con déficit de infraestructura urbana.

La primera modalidad se gestiona desde las empresas inmobiliarias y los bancos sin planificación global estructural, básicamente es un proceso de especulación comercial. Las dos actividades líderes del mercado del suelo son la construcción de vivienda para estratos sociales medio alto y alto, vivienda de veraneo y segunda residencia y la recreación urbana, como clubes recreativos de fin de semana, de veraneo diversión nocturna, etc. con base en la explotación turística del suelo natural como las lagunas y su entorno ecológico.

La segunda modalidad se expresa en dos casos: por un lado, localidades campesinas que obtuvieron sus tierras entre los años 75-78 por la gestión de la corporación de reforma agraria CORA, fueron tierras asignadas como parcelas agrícolas que luego vendieron por falta de capital de inversión, por presión de las deudas y por falta de apoyo estatal; se inició entonces, un proceso de traspaso de tierra campesina a medianos empresarios y luego a las inmobiliarias. Sin embargo, la mayoría de las familias campesinas mantuvieron su casa y perdieron su actividad agrícola, lo que unido a la subdivisión parcelaria por crecimiento familiar, generó un hábitat deteriorado y tugurizado. El otro caso, es el campamento rural formado por invasión de suelo estatal que suele ser de alto riesgo o de reserva natural, este proceso informal es básicamente exógeno en cuanto que Santiago de Chile atrae alto flujo migratorio de la región central de Chile, pero, es también endógeno en cuanto expulsa población urbana a las periferias por el coste del suelo central.

En este sentido, la periferia metropolitana de Santiago de Chile se conforma a partir del fenómeno de la suburbanización, a través del **enclave residencial y recreacional** en espacio rural, desplazando los usos tradicionales.

### **¿Cómo participa el proceso de la globalización en este panorama?**

El proceso se inicia con la adopción del modelo económico neo-liberal en 1973-75, denominado como «modernización excluyente», y significó, en lo que atañe al sector agrícola:

- La plena incorporación del País a la economía de mercado a escala mundial a través del énfasis en la producción de materias primas y de escaso valor agregado.
- Puesta en práctica de la política sustentada en las ventajas comparativas: explotación frutícola y forestal. Y la organización de la producción en torno a las empresas agro-exportadoras (unidad económica de mayor dinamismo) expresada en grandes complejos agro-industriales.
- La constitución de un nuevo código laboral adaptado para «apoyar» la actividad agro-exportadora y una agricultura comercial que acentúa la temporalidad del trabajo agrícola la inestabilidad de este y la precariedad de condiciones sociales de los «temporeros»

*«Todo lo anterior ha incidido en una profunda alteración de los patrones tradicionales de asentamiento de la población rural, estamos en presencia en el campo de la región metropolitana de un paisaje distinto a los anteriores de los complejos agroindustriales, la vivienda tradicional con cerco o huerto, ya no está en la presente estructura de las empresas agroexportadoras, las cuales realizan una valoración económica óptima de todo el espacio productivo lo que conlleva al expulsión de la población residente en ellas» «la población ahora tiene más bien un carácter rururbano por su vinculación laboral agrícola» «al interior de las áreas modernizadas es posible reconocer la presencia de la agricultura campesina, representada por los parceleros, asignatarios, minifundistas e indígenas, los cuales han ido disminuyendo en número en forma paulatina.»<sup>26</sup>*

**En el caso de Bogotá** se hace evidente la preexistencia de un tejido rural con base en cabeceras municipales, que sirve de plataforma para la consolidación de una periferia metropolitana. Lo que caracteriza «de entrada» el proceso de urbanización de Santafé de Bogotá, como un

crecimiento poblacional del Distrito Capital a partir de la absorción de los municipios y la transformación de su condición de cabecera municipal a Localidad periférica. El proceso de metropolización de Bogotá está sustentado en las relaciones económicas y culturales del entorno regional del distrito capital aunque no posea la figura legal y normativa que le otorgue **unidad territorial** y que permita una estructura de gestión a escala de *su espacio relacional*.

Cabe un estudio de caso para verificar la «metropolización» de la Sabana de Bogotá. En este sentido el municipio de Chía es estratégico tanto por su cercanía con la ciudad capital y la localización de industria extra local en su territorio, como por su «reacción política a ser absorbido» por el Distrito.<sup>27</sup>

En el **escenario tendencial** de la relación municipio-región, la dinámica residencial más significativa se muestra como sigue:

- La constante **SUBDIVISION** de los predios urbanos por presiones económicas, sociales (crecimiento familiar), etc. aumentando la densidad aún cuando no modifica sustancialmente el trazado suburbano precedente. Es necesario precisar que el número de predios urbanos para 1996 es de 11,791 y la densidad bruta en el área urbana consolidada es de 139 hab./has.
- La **FRAGMENTACION** del espacio urbano por el modelo de urbanización cerrada o en todo caso no integrada al sistema del espacio público, que en muchos casos se construyen en el interior de los predios unidos a las vías urbanas tan sólo por una senda vehicular de dimensiones mínimas.
- La calidad constructiva de los conjuntos de vivienda es adecuada aún cuando la calidad urbana no lo es tanto, por la aplicación de modelos arquitectónicos «bogotanos» ligada al comentario anterior, así mismo, no existe una segregación marcada en cuanto estrato social y calidad de vivienda, los suelos urbanos están ocupados con **DIVERSIDAD** y **HETEROGENEIDAD**. Esta es una cualidad del modelo de ocupación de vivienda urbana en Chía.
- La constante reducción de los predios rurales (al mínimo de 1 hectárea) con la pérdida del potencial productivo del suelo para uso exclusivo de vivienda, unido al «englobe» de predios para la construcción de vivienda genera **DISCONTINUIDAD** en el tejido del espacio público y del sistema vial Articulador del municipio. El número de predios rurales para 1996 es de 7.763.
- Cambio de uso y vocación de las áreas de ronda y zonas forestales por la «urbanización» de los suelos naturales, a usos de residencia campestre. Con la **SEGREGACION** social que éste proceso implica, siendo la mayor debilidad del modelo actual de crecimiento.

Igualmente se puede evidenciar las **amenazas** más significativas con respecto al uso residencial:

La vivienda en el área rural tiene más demanda que la vivienda en el casco urbano, tal vez por su ambiente y el carácter rural que difícilmente se encuentra en Bogotá, además, considerando la intensidad del flujo vehicular entre Chía y Bogotá tanto entre semana como a finales se puede inferir una interdependencia entre ambos por la relación trabajo, residencia, y recreación.

Al contrario, la demanda de vivienda en el casco urbano es menor, tal vez por la calidad ambiental en deterioro o con tendencia a deteriorarse. La densidad en el área rural es variable si consideramos los datos que posee planeación municipal de las urbanizaciones en el suelo veredal: El caso de Sindamanoy, Remanso de Siata y Rincón de la Valvanera con un promedio de 1, 4 y 24 viviendas por hectárea respectivamente y con un área de lote de 10000, 2500, y 52.6 m<sup>2</sup>. La normativa también se adapta a las condiciones de los lugares y no prevé una estructura a escala municipal que articule la diversidad de la oferta, generando por lo tanto una **SUBURBANIZACIÓN DESARTICULADA**.

<sup>27</sup> Diagnóstico Municipal para la elaboración del POT de CHÍA, Universidad Nacional, Oficina de proyectos de la Facultad de Arquitectura.

Las directrices municipales permiten un modelo de crecimiento en el cual los espacios naturales no son agentes del desarrollo sino al contrario son «pacientes» en emergencia tratando de resistir la presión urbanizadora, puesto que no basta con exigir el tratamiento de las aguas residuales para evitar colapsar el Ecosistema, como parte de los requisitos para la licencia de construcción (que además es obvio) por que ésta actitud trae dos resultados negativos: la desestimulación de la construcción por la elevación de costos, que se ha agudizado estos cinco últimos años por la desaceleración económica del sector de la construcción a nivel nacional, *lo que es positivo en términos coyunturales* porque el modelo actual de urbanización no es sostenible ambientalmente. Y, por otro lado la segregación social, por que los usuarios deben tener altos ingresos para acceder a dicha vivienda. Es decir, la presión urbanizadora sobre las áreas naturales está localizada en las áreas vulnerables, las rutas de los ríos y los suelos forestales, ocasionando una **PERDIDA DEL PATRIMONIO NATURAL**

En general, el municipio de CHIA evidencia una doble caracterización de su desarrollo urbano y su razón de atracción: por un lado está la lógica residencial que responde a la presión exógena, tanto de población procedente de otros municipios, de otros departamentos, y del propio Distrito capital, que es consecuencia del poder de atracción que posee Bogotá, más que Chía, y es un factor de vulnerabilidad y dependencia. Y por otro lado, está la lógica del equipamiento, que responde especialmente al poblador Bogotano, por cuanto los servicios de salud (clínicas y servicios de bienestar) de educación (universidad de la Sabana, la universidad Católica, la Escuela de Ingeniería, etc.) de recreación (centro Bima, Camelot y servicios de alimentación) están ligados con las redes de equipamientos desde Bogotá, es tal vez el municipio que expresa mejor la extensión por *disipación* de servicios especializados que siguen las fuerzas centrípetas del crecimiento metropolitano.

## A MANERA DE EXORDIO

Las áreas rurales periféricas a las ciudades metropolitanas están sufriendo cambios de la mayor importancia, y estos se pueden formular en los siguientes términos:

Se está evidenciando un cambio de rol en las periferias rurales de las ciudades capitales, de una dependencia a los centros metropolitanos **a una interdependencia** como parte de un tejido en red denso donde el atractivo para la localización de servicios urbanos especializados compite con el atractivo tradicional de los centros.

El cambio de vocación monofuncional (dormitorio) **a una vocación multifuncional** disminuye la *centralidad* de la ciudad, porque los servicios urbanos están también en la periferia, como: comercio, recreación, vivienda, producción, educación, salud, cultura, y patrimonio natural.

El límite de las ciudades a partir de norma vigente actualmente en las ciudades revisadas bajo la figura del *perímetro urbano* no coincide con el espacio funcional de la ciudad, este campo relacional es de escala macro-regional, más allá aún de las áreas metropolitanas; evidenciando la inviabilidad del modelo de gestión local y debilitando su gobernabilidad.

Los territorios localizados entre las grandes ciudades o entre las ciudades que conforman polos atractores de población, posee un «vacío jurídico» que permite la informalidad, por cuanto la normativa los considera como rurales y de reserva natural, mientras que los usos actuales tienden a ser cada vez más urbanos y de gestión *privada-informatizada*.

La coexistencia de procesos con tiempos espacios y gestiones diferentes que se *pliegan* en un territorio de alta densidad poblacional y de gran carga semántica, produce una condición compleja de la ciudad; donde la formulación de la problemática no es tanto la emergencia de *un nuevo territorio* diferente a otro, sino: Cómo es que coexisten varios territorios en un asentamiento urbano. Como se pliegan, se interfieren, se cruzan y adquieren su condición híbrida. Como es que sobrevive la ciudad-campo junto con la ciudad metropolitana y ahora (a inicio del siglo XXI) junto a la *aterrizada ciudad informacional*. La mirada no es por lo tanto estratificada sino intersticial.

## BIBLIOGRAFÍA

- MUNFORD, Lewis, *la cultura de las ciudades*, EMECE, 1957.
- GONZÁLES ORDOBÁS, María José, *Políticas y estrategias urbanas*, Editorial Fundamentos, 2000.
- ELIAS, Norbert, *El procesos de la civilización, génesis social del estado*.
- *ciudades intermedias de América latina y el caribe*, CEPAL, MAE Cooperazione Italiana, 2000
- GUTIÉRREZ, Ramón, *la ciudad iberoamericana en el siglo XIX, el sueño de un orden*, CEHOPU, 1992; Jorge E .Hardoy, *las ciudades de América latina a partir de 1990, el sueño de un orden*, CEHOPU, 1992
- HALL, Peter, *ciudades del mañana*, Ediciones del Serbal, 1996
- FOUCAULT, Giles Deleuze, Paidós Studio, 1987.
- Convenio Andrés Bello 1998, colección pensamiento latinoamericano: *otro territorio*
- FERRER REGALES, Manuel, *Sistemas Urbanos espacios y sociedades N° 14*, Ed. Síntesis
- LEÓN, Francisco *Metropolis: la ciudad destruida*, ASTRAGALO N° 9
- *signo y pensamiento*, vol XIX, año 2000 N° 36, revista de la facultad de comunicación y lenguaje PUJ, Bogotá
- CHOAY, Francoise, *La muerte de la ciudad*, Arquitectura Viva N° 35
- CASTELLS, Manuel, *la ciudad Informacional*
- DE SOTO, Hernando, *El Otro Sendero, la revolución informal*, biblioteca de economía, Ed. oveja negra, 1987
- ARMEDO Z., Gladis, CAVIEDES B., Héctor, *El avance de la urbanización del campo en la región metropolitana de Chile y sus efectos espaciales...*
- Diagnóstico Municipal para la elaboración del POT de CHIA, Universidad Nacional, Oficina de proyectos de la Facultad de Arquitectura.